

YO SÉ EN QUIÉN HE CREÍDO

Base Bíblica: 2Timoteo 1:8-18

- 2Ti. 1: 8 Por tanto, no te avergüences del testimonio de nuestro Señor, ni de mí, prisionero suyo, sino participa conmigo en las aflicciones por el evangelio, según el poder de Dios,
9 quien nos ha salvado y nos ha llamado con un llamamiento santo, no según nuestras obras, sino según su propósito y *según la gracia* que nos fue dada en Cristo Jesús desde la eternidad,
10 y que ahora ha sido manifestada por la aparición de nuestro Salvador Cristo Jesús, quien abolió la muerte y sacó a la luz la vida y la inmortalidad por medio del evangelio,
11 para el cual yo fui constituido predicador, apóstol y maestro.
12 Por lo cual también sufro estas cosas, pero no me avergüenzo; porque yo sé en quién he creído, y estoy convencido de que es poderoso para guardar mi depósito hasta aquel día.
13 Retén la norma de las palabras sanas que has oído de mí, en la fe y el amor en Cristo Jesús.
14 Guarda, mediante el Espíritu Santo que habita en nosotros, el tesoro que *te* ha sido encomendado.
15 Ya sabes esto, que todos los que están en Asia me han vuelto la espalda, entre los cuales están Figelo y Hermógenes.
16 Conceda el Señor misericordia a la casa de Onesíforo, porque muchas veces me dio refrigerio y no se avergonzó de mis cadenas,
17 antes bien, cuando estuvo en Roma, me buscó con afán y me halló;
18 que el Señor le conceda hallar misericordia del Señor en aquel día. Además, los servicios que prestó en Éfeso, tú lo sabes mejor.

Introducción. - En este tiempo de mucha persecución, Timoteo pudo haber sentido temor de continuar predicando el evangelio. Sus temores estaban basados en hechos, porque los creyentes estaban siendo arrestados y ejecutados. Pablo le había dicho que esperara sufrimientos; Timoteo, como Pablo, sería apresado por predicar el evangelio (*Hebreos 13:23*). Pero Pablo prometió a Timoteo que Dios le daría fuerza y que estaría listo cuando fuera su turno de sufrir. Aun cuando no haya persecución, puede sernos difícil compartir nuestra fe en Cristo. Afortunadamente nosotros, como Pablo y Timoteo, podemos contar con que el Espíritu Santo nos dará valor. No nos avergoncemos de testificar.

Pablo da un breve resumen del evangelio. Dios nos ama, nos llamó y envió a Cristo para que muriera por nosotros. Podemos tener vida eterna por medio de la fe en Él porque con su resurrección, Él destruyó el poder de la muerte. No merecemos ser salvados, pero Dios nos ofrece la salvación de todos modos. Todo lo que tenemos que hacer es creer en Él y aceptar su ofrecimiento.

Pablo estaba preso pero esta circunstancia no detuvo su ministerio. Lo llevó adelante por medio de otros, como Timoteo. Pablo había perdido todas sus posesiones materiales, pero nunca perdería su fe. Confió en que Dios lo usaría sin importar las circunstancias.

La frase «*para guardar mi depósito*» tiene tres interpretaciones principales: (1) Pablo sabía que Dios protegería las almas de aquellos que se habían convertido por medio de su predicación; (2) Confió en que Dios guardaría su alma hasta la segunda venida de Cristo, o (3) Confiaba en que, aun cuando él estaba preso y enfrentaba la muerte, Dios llevaría adelante el ministerio del evangelio por medio de otros como Timoteo. Pablo pudo haber expresado su confianza para

alentar a Timoteo, quien se hallaba desanimado por los problemas en Éfeso y temeroso de la persecución. Aun en la cárcel, Pablo sabía que Dios todavía estaba en control. A pesar de los contratiempos y problemas que enfrentemos, podemos confiar completamente en Dios.

Timoteo se hallaba en un período de transición. Había sido el brillante ayudante de Pablo; muy pronto dependería de sí mismo como líder de una iglesia en un ambiente difícil. Aunque sus responsabilidades estaban cambiando, Timoteo no estaba desamparado. Tenía todo lo necesario para enfrentar el futuro, si se aferraba a los recursos del Señor.

Nada más se sabe acerca de Figelo y Hermógenes, los que evidentemente se opusieron al ministerio de Pablo. Estos hombres son una advertencia de que aun los líderes pueden caer. A Onesíforo se le menciona como un ejemplo positivo, en contraste con aquellos otros.

PREGUNTAS AL PASAJE BÍBLICO

- ¿De qué no debía avergonzarse Timoteo y de que participar?
- ¿Qué le recuerda acerca de su llamamiento y salvación?
- ¿Qué había sido constituido Pablo?
- ¿Por qué Pablo podía padecer esto y no avergonzarse?
- ¿Quiénes habían abandonado a Pablo?
- ¿Cómo le había tratado Onesíforo y que pide Pablo para él?

PREGUNTAS DE OPINIÓN GENERAL

- ¿De qué se avergüenza la gente? (*Romanos 1:16*)
- ¿Por qué las situaciones difíciles de la vida nos causan vergüenza?
- ¿Por qué desistimos cuando las cosas parecen no ir bien? (*Gálatas 6:9*)
- ¿Cómo espera ver la gente a sus líderes? (*Lucas 7:24-35*)
- ¿Cómo reaccionamos a las adversidades? (*Job 1:13-19*)

PREGUNTAS PERSONALES

- ¿Te avergüenzas de ser cristiano? (*1Juan 2:28*)
- ¿Estas padeciendo por ser cristiano? (*1Pedro 3:13-16*)
- ¿Se te dificulta hablar de Jesús a otros? (*Hechos 1:8*)
- ¿Te atemorizas fácilmente por lo que pueda pasar? (*Mateo 10:28*)
- ¿Eres una persona valiente y que infunde animo en otros? (*2Crónicas 32:6-8*)

Conclusión. - Si tu situación se presenta desfavorable y te sientes pesimista, entrega tus preocupaciones a Cristo. Él protegerá tu fe y guardará seguro todo lo que le has confiado hasta el día de su regreso.

Cuando pases por situaciones difíciles, es bueno que sigas el consejo de Pablo a Timoteo y des una mirada a tus experiencias pasadas. ¿Quién es el fundamento de tu fe? ¿Cómo puedes construir sobre el fundamento? ¿Qué dones te ha dado el Espíritu Santo? Usa los dones que ya has recibido.

Amén.